



17 Julio, 2015

EL FIN DE LOS ESTEREOTIPOS

La Fundación Secretariado Gitano constata el éxito del proyecto Aprender Trabajando, una iniciativa que pretende dar respuesta profesional a jóvenes de etnia gitana, cuya reinserción laboral en Castilla y León supera ya el 50%

SAMUEL GIL QUINTANA / BURGOS
En contra de la bifurcación de caminos, pues, según ellos, la vida consiste en un único sendero igualitario para todos, la Fundación Secretariado Gitano decidió iniciar el pasado año un viaje a bordo de un barco sin clases. Bajo el amparo del Fondo Social Europeo y Cruz Roja Española, y la financiación de la Obra Social La Caixa (CaixaBank), la iniciativa Aprender Trabajando aterrizó a comienzos del presente año en Burgos, y acogió a un total de 20 jóvenes de entre 18 y 30 años (todos de etnia gitana) con el objeto de generar oportunidades laborales sobre este colectivo, vulnerable, que deambula en situación o riesgo de exclusión social.

Los resultados no podrían haber sido mejores, ya que más de la mitad de los participantes que comenzaron su andadura en el proceso finalizaron ayer con éxito esta etapa. Para la directora de Fundación Secretariado Gitano en Castilla y León, Mar Fresno, las conclusiones del proceso completado en Burgos son «un triunfo» ya que «acompañan a los registrados en el resto de la comunidad, donde asistimos a una reinserción laboral del 50%», declara.

El programa, dividido en dos fases de tres meses -una lectiva y otra de prácticas en empresa- ha supuesto un soplo de aire fresco para personas como Rodrigo, Javier u Orlando, jóvenes gitanos que pelean día a día por deshacerse de una etiqueta con la que, muy a su pesar, les ha tocado vivir. «Por desgracia, vivimos encasillados. Etiquetados en ciertos aspectos que, en la mayoría de los casos, no son ciertos. Pero esto no solo es culpa de la sociedad. La imagen que se muestra de nuestro colectivo en diversos medios de difusión no es para nada real, e influye negativamente en el pensamiento del resto de la población», explica Javier con cierta indignación.

Aprender Trabajando otorgó hasta febrero de 2015 un empleo para 214 jóvenes

Una vez fueron seleccionados por la fundación, invirtieron los tres primeros meses en el aprendizaje de competencias como comprensión lectora, matemáticas o nuevas tecnologías para, más adelante, poder llegar a ocupar un puesto de trabajo real en una empresa. La elegida fue la cadena de Hipermercados Alcampo, desde donde también fueron escogidos para el desarrollo de prácticas. «Lo más gratificante ha sido, sin duda, progresar en el conocimiento adquirido a través de los diferentes



Los alumnos premiados, acompañados por los representantes de las entidades que han hecho posible la realización del proyecto. / FOTOS: VALDIVIELSO

sectores y, sobre todo, haber concluido la experiencia con éxito», apunta Rodrigo.

A pesar de la valiosa oportunidad que les ha brindado la Fundación Secretariado Gitano, los tres reconocen que aún queda una gran labor por hacer. «Todavía queda un largo camino por delante. Hasta que no se borren por completo los prejuicios existentes en la sociedad, nos veremos obligados a seguir remando contracorriente, para luchar por un futuro digno. Esto no es cosa de un día», sentencia Orlando, al mismo tiempo que lanza un mensaje esperanzador: «Aún con todo, sentimos que se está produciendo un avance hacia el cambio. Cada vez nos encontramos más integrados», sostiene.

Y es que a ilusión y descaro no les gana nadie. Incluso parecen, por unos segundos, olvidarse del título que premia su esfuerzo, para recurrir a la humildad de quien solamente ansía mejorar. De hecho, aunque Rodrigo y Orlando han sido contratados por Alcampo, no se olvidan de aquellos que les animaron a prosperar. «Hemos tenido unos magníficos compa-

DECLARACIONES



RODRIGO GONZÁLEZ 20 AÑOS

«A las personas no se las puede juzgar únicamente por su fachada»



JAVIER BARRUL 25 AÑOS

«La imagen que la sociedad tiene de nosotros no es real. Vivimos encasillados»



ORLANDO SÁNCHEZ 27 AÑOS

«Todavía queda un largo camino, pero sentimos que se está avanzando»

ñeros a quien les debemos haber cruzado esta meta», relatan.

COGER EL RITMO. Los mecanismos de trabajo con los que se toparon en Alcampo transformaron su letargo en reflexión activa. Y si bien les costó adaptarse, pronto se labraron un hueco en la cadena. «Lo que más cuesta en los inicios es soltarse, tanto con el equipo de

trabajadores como con la manipulación de los aparatos. Pero en cuanto lo coges, todo va rodado», exponen.

No están dispuestos, sin embargo, a conformarse con observar la luz al final del túnel. «A la gente que no cree en nuestra reinserción les diríamos que en la vida la aceptación depende de las personas; de todas. Nosotros em-

pujamos con ímpetu para perseguir nuestros sueños. Por eso, lo que verdaderamente importa no es la raza que tengas, sino el tipo de persona que seas y los objetivos de vida que busques. Es absurdo juzgar a alguien solo por su fachada», concluyen.

El porvenir de una etnia olvidada como la gitana, nunca estuvo tan asegurado.